



**Dionicio Moreno Suchiapa**

**Sergio Jiménez Ruiz**

**Ciclo vital y la salud humana**

**Interculturalidad y salud I**

**Grado: 1°**

**Grupo: C**

Comitan, Chiapas a 13 de diciembre de 2021.

# Ciclo vital de la vida y la salud humana

Los poetas, profetas de nuestro tiempo, poseen la intuición necesaria para describir lo que a los técnicos tanto se nos dificulta. Para eso, a veces hay que recurrir a ellos para comprender como el hombre, ente biológico, puede convertirse en un ser humano.

Para lograr dicha condición, el individuo debe recorrer un ciclo vital durante el cual se desarrollan las estructuras psíquicas que le permiten la comunicación en su entorno. Los caracteres esenciales de la personalidad se encuentran ya definidos en los niños desde los 5 o los 6 años de edad. Posteriormente, la evolución implica modificaciones o enriquecimientos y, en algunos casos, atrofias, como lo demuestran la patología.

Al nacer, cambian bruscamente sus condiciones ambientales y su organismo debe pasar de un estado de total protección a otro que lo obliga a adaptarse a trastornos externos para satisfacer sus necesidades.

La maduración normal del niño es mejor cuando hay una mayor indulgencia que en los casos de privación. Tenemos que saber también que para que exista una mayor indulgencia, la mujer debe aceptar con agra-

do su maternidad y disponer del tiempo suficiente para atender a su hijo, dando por hecho su salud física y emocional.

La dependencia del niño es un factor crucial para desarrollar comportamientos sociales y psicológicos que conforman el proceso de humanización, algunos de los cuales se revisaron a continuación. Existen tres pasos en la reproducción, igual de importantes: el coito, el parto y la lactancia, cuyas principales características son:

- a) Reflejos neurohormonales muy parecidos
- b) Sensibilidad al estímulo del ambiente que puede inhibirse fácilmente en etapas tempranas
- c) En determinadas circunstancias, pueden despertar comportamientos relacionados con los cuidados y la alimentación.

El comportamiento del hombre frente al recién nacido seguramente ha sido precedido por miles de años de experiencia. En la actualidad dicha respuesta trata de ser más controlada por el hombre moderno a través de una combinación de experiencia, conocimientos, herencia y participación.

Ya en la adolescencia, el peligro se encuentra

dentro, se llama "super yo" y se vive como un cuerpo extraño con el cual es indispensable llegar a un acuerdo y establecer un ritmo interno. Socialmente se prohíben los deseos incestuosos y la masturbación, tan necesaria en ese entonces. Aparece la ansiedad de separación y el miedo a la castración se sustituye por el miedo a la muerte y a la destrucción.

La adultez por su parte, es la etapa cumbre del ser humano; rica en descripciones e información

En cambio, la vejez progresivamente se ha convertido en algo vergonzoso, de lo cual casi no se habla. En realidad la vejez no se concidera como una clase de edad definida. La pubertad, por ejemplo, va acompañada de ritos de pasaje, pero el momento en que comienza la vejez está mal definido, varía según las circunstancias. Por otro lado, como los viejos no constituyen ninguna fuerza económica, no tienen los medios de hacer valer sus derechos.

El ciclo vital se rompe, está mutilado. Si el viejo manifiesta los mismos deseos, los mismos sentimientos, las mismas reivindicaciones, causa escándalo. En ellos el celo y el amor es ridículo, la sexualidad repugnante y la vtolencia prisorria; deben dar ejemplo de todas las virtudes.

## Bibliografía

Inda, L. E. (1983). Desarrollo del ciclo vital en el ser humano. *Salud mental (Mexico City, Mexico)*, 6(1), 21–25.

[http://www.revistasaludmental.mx/index.php/salud\\_mental/article/view/153/153](http://www.revistasaludmental.mx/index.php/salud_mental/article/view/153/153)